



# ARTÍCULO DE OPINIÓN

## *Saber para construir*

### **¡GENERAR EL VERDADERO CAMBIO, ES COMENZAR POR DENTRO!**

Dra. Nohemí Árciga Rodríguez

Más que empoderar a la mujer, respetar a la mujer y brindarle las mismas oportunidades que a los hombres en las empresas o en las organizaciones gubernamentales...se necesita que la mujer comience a provocar el cambio de dentro hacia fuera de su SER.

Todas las acciones antes mencionadas nos hablan de medidas externas, que son importantes, pero no determinantes.

Si realmente se quiere limitar o erradicar un problema de raíz, se debe llegar hasta las causas más profundas que han generado la violencia hacia las mujeres.

1. La mujer no se respeta ni se quiere a sí misma.
2. La mujer desconoce su valor y por ende permite que los demás la violenten.
3. Las mujeres han procreado hijos varones que después van a maltratar a otras mujeres porque no se dieron su lugar ante un padre abusivo y violento.

Y no se habla de culpas, sino de responsables. Es necesario que las mujeres en general y de forma particular, niñas, adolescentes, jóvenes, adultas y ancianas aprendan a valorar lo que son y sobre todo puedan amarse a sí mismas.

Cuantas veces han escuchado a lo largo de su vida a las abuelas o tías cuando nace una niña y exclaman frases como estas: ay pobrecita, las mujeres sufren más, que mal que fue mujer...mejor hubiera sido hombre.

Suena trillado pero el AMOR lo vence todo, el amor es el mejor escudo para evitar la violencia, pero el amor a sí mismo, hablo de mujeres y también de hombres porque no están exentos de atraer la violencia hacia ellos.

Cuando un SER humano no trabaja lo suficiente en perdonarse, amarse y aceptarse tal como es...los demás lo captan y se aprovechan de esa condición de fragilidad y debilidad.

Los hijos que nacieron en un hogar donde el padre maltrataba a la madre verbalmente o de muchas otras formas y no fue capaz de pedir ayuda, separarse del abusador o aun teniéndola no lo hizo, son hijos resentidos con ambos padres y tienen la tendencia a repetir el mismo patrón de forma inconsciente. Hacia manifiestan un doble sentimiento de amor-desprecio por no darse a respetar y sacudirse al macho (connotación peyorativa de un hombre por la dependencia emocional que tiene una mujer hacia él) y por el padre tienen un resentimiento profundo.

Las mujeres son todavía las formadoras y educadoras esenciales en el seno familiar de la sociedad mexicana...ayudemos a formarlas, reeducarlas y sobre todo ayudemos para que inicien un largo camino de recuperación llamado AUTOESTIMA, pues tomar conciencia de nuestros actos no es fácil y responsabilizarnos de ellos al cien por ciento, menos aún.



El Colegio del  
Estado de Hidalgo



@elcolegiohgo